

GRANDES COSAS SON POSIBLES



1.

INTRODUCCIÓN





El Premio Nobel de Literatura de 1921, Anatole France afirmaba que “para lograr grandes cosas, no sólo debemos actuar, sino también soñar; no sólo planificar, sino también creer.” Soñar y creer se convierten, sin duda, en dos elementos fundamentales para poder realizar “grandes cosas”.

En el libro del Génesis hallamos uno de los relatos más impactantes de la Historia de la Salvación: la historia de José, quien supo unir sueños y fe. José fue el primer hijo de Raquel; le siguió Benjamín. Con ellos se completó la docena de hijos varones descendientes de los patriarcas, quienes formaron las doce tribus de Israel. ¿Qué podemos aprender del relato de José? ¿Qué le permitió a este gran soñador hacer grandes cosas y permanecer fiel a Dios?

Nosotros, los lasallistas de hoy, inspirados por la historia de José, nos debemos preguntar cuáles son las grandes “cosas posibles” para responder a los desafíos que nos plantea el mundo actual.

2.

UNA MIRADA AL MUNDO



**“El mundo jamás estará tranquilo,
este mar no se puede calmar.”***
San Juan Bautista de La Salle



José era mal visto por sus hermanos por ser el predilecto de Jacob, proyectaron sobre él las envidias y los celos de sus madres. Por esta razón, sus hermanos decidieron matarlo y deshacerse de él. Pero gracias a la compasión de Rubén, su hermano mayor, en lugar de matarlo, lo vendieron como esclavo a unos ismaelitas que viajaban hacia Egipto, luego tomaron su túnica, la mancharon de sangre de cabrito, y se la llevaron a su padre, quien lloró la muerte de su predilecto (Genesis 37:12-36).

El joven José experimentó la maldad humana, la envidia, los celos, la traición, la violencia. Pero Dios estaba con él, la situación de injusticia que vivió no cambió su naturaleza, ni su carácter, ni su capacidad de soñar. Hoy, encontramos personas como él, comprometidas y capaces de hacer grandes cosas en medio de un mundo en el que, en muchas ocasiones, prevalece la injusticia.

La capacidad de interpretar los sueños de José nace, sin duda, del don recibido de Dios, pero también de su sensibilidad, de su profundo conocimiento de lo humano y de su capacidad de siempre mantener los pies bien puestos sobre la tierra. Por todo esto, se convierte en ejemplo de un idealismo que equilibra el conocimiento profundo de la realidad humana y el sueño de alcanzar un mundo mejor.

Mirando a nuestro mundo encontramos grandes cosas positivas en personas com-

prometidas y en movimientos sociales que luchan por los derechos y la igualdad, que se comprometen en el cuidado de la creación, que viven con coherencia. Sirven de ejemplo el discurso conocido como “Yo tengo un sueño” de Martin Luther King, o el constante empeño del Papa Francisco por un mundo más humano, más justo. Ellos, como José, sueñan un mundo más conforme con el sueño que Dios tiene para la humanidad.

También encontramos en los lasallistas grandes cosas en estos 300 años de vida: nuestro empeño por conseguir una escuela integradora, nuestros compromisos solidarios, nuestro objetivo de poner a los más necesitados en el centro de nuestra misión y nuestro empeño en la defensa de los derechos de la niñez. Estos son algunos ejemplos que ustedes pueden completar desde cada realidad local, en particular, desde nuestros proyectos “más allá de las fronteras”.

Y aún con todo ello, la tierra sigue sangrando. Quedan muchas cosas por hacer. El Papa Francisco nos recuerda que “nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos... estas situaciones provocan el gemido de la hermana Tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo.”¹

* Cánticos Espirituales 3,8,11. San Juan Bautista de La Salle.

¹ Carta Encíclica *Laudato Sí* del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común. (LS) N.º 53.





La migración, los movimientos nacionalistas, el exacerbado individualismo y los ataques a la dignidad del ser humano, mencionados en la misma encíclica, son signos que han de ser leídos con los ojos de la fe. La lectura de esos signos de los tiempos nos llevará a dar las respuestas pertinentes que nuestra sociedad requiere para transformarse. Nuestra tarea es mantener los pies sobre la tierra para estar en contacto directo con quien sufre, para estar en comunión con quien quiere cambiar el mundo y en diálogo con quien piensa diferente. Sólo así, tendremos un conocimiento más profundo de la realidad y nuestras respuestas estarán llenas de significado.

La realidad nos confronta porque “nada de este mundo nos debe resultar indiferente.”² Dios nos llama, a cada uno de nosotros, a contribuir a su transformación. Porque creemos que otro mundo es posible, debemos recordar que “la escuela católica es particularmente sensible al grito que se lanza de todas partes por un mundo más justo y se esfuerza por responder a él contribuyendo a la instauración de la justicia.”³

² Cfr. Carta Encíclica *Laudato Sí* del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común, 91.

³ La Escuela Católica, N.º 58. Sagrada Congregación para la Educación Católica.

3.

**“OTRO MUNDO
ES POSIBLE”*
PARA QUIEN CREE**



“No basta con sentir en nuestro corazón amor hacia nuestro prójimo, hay que testimoniárselo... en la práctica.”**

San Juan Bautista de La Salle

MUNDO POSIBLE

José tenía una fe profunda en Dios quien le otorgó el don de interpretar los sueños. Después de la interpretación de los sueños del copero, del panadero y del mismo faraón, éste le nombró gobernador de Egipto (Gn 41, 37-46). José gobernó sabiamente sobre toda la tierra de Egipto. Por ejemplo, en previsión de la prolongada época de carencia, que asolaría a Egipto conforme al sueño del faraón, almacenó grano en abundancia. Además de gobernar sabiamente, también gobernó de forma justa. Fue respetuoso de las creencias de Egipto y sus códigos éticos. Al mismo tiempo se mantuvo fiel a Dios, aun cuando fue cuestionado, tentado y desafiado. No necesitó pasar por encima de nadie para ejercer su autoridad.

La sabiduría y justicia de José, pueden ser referentes para las estructuras políticas, sociales, económicas y culturales creadas para construir nuevos tipos de relación encaminadas al surgimiento de un mundo más justo. Por ejemplo, el Foro Social Mundial que se celebra anualmente y el cual utilizó para su quinta versión el siguiente lema: *Otro mundo es posible*, nos abre a la esperanza, que en nuestro caso se fundamenta en la fe, de que otro mundo es posible. ¿Lo creemos, lo deseamos? ¿Cómo conseguirlo?

A continuación, les sugerimos algunas formas:

- ▶ Colaborar con intelectuales y medios de comunicación que apoyen el esfuerzo de las comunidades creyentes que defienden los valores del Reino. Esto nos exigirá construir puentes que lleven a lugares de diálogo y encuentro.
- ▶ Reforzar y hacer más efectivos los organismos internacionales. Esto ayuda a potenciar las energías invertidas en tantas iniciativas.
- ▶ Procurar que las lecciones del pasado influyan significativamente en la construcción del futuro ¡Es tanto lo que podemos aprender de la historia!
- ▶ Tener fe en la propia humanidad. Esta fe superará los obstáculos que ponen quienes intentan someterla.
- ▶ Pasar de una cultura de imposición a la del diálogo y la paz. Esto pondrá de manifiesto que el poder de la palabra supera al de la espada.

* Lema del 5to Foro Social Mundial, Porto Alegre, 2005.

** Deberes del Cristiano I 201,3,9. San Juan Bautista de La Salle.

Os proponemos que ampliéis esta lista a partir de vuestras propias aportaciones.

Todo lo dicho anteriormente nos puede parecer algo utópico; sin embargo, no podemos olvidar que “para Dios no hay nada imposible.” (Mc 9,23 / Mt 19,26). Quizás es nuestra mirada la que anda un tanto extraviada. Los lasallistas debemos desarrollar la mirada de fe, la cual forma parte de nuestra herencia espiritual.

La fe, junto al celo, nos identifica. Sin fe, corremos el riesgo de la fatiga, de la pérdida de sentido y del debilitamiento de nuestro compromiso con el cambio. Por el contrario, sostenidos por la fe, hacemos espacio a Dios para que venga y nos cambie.⁴ Cambiando nosotros, cambia el mundo, porque le fe se testimonia con el amor, especialmente hacia los más necesitados. Debemos siempre recordar que el “centro de la fe está en la periferia.”⁵

Vendría muy bien, a modo de sugerencia, una relectura compartida del libro de Benedicto XVI en el que afirma: “el hombre tiende por inercia natural a lo visible. . . Ha de dar un cambio para darse cuenta de lo ciego que es al fiarse solamente de lo que pueden ver sus ojos.”⁶

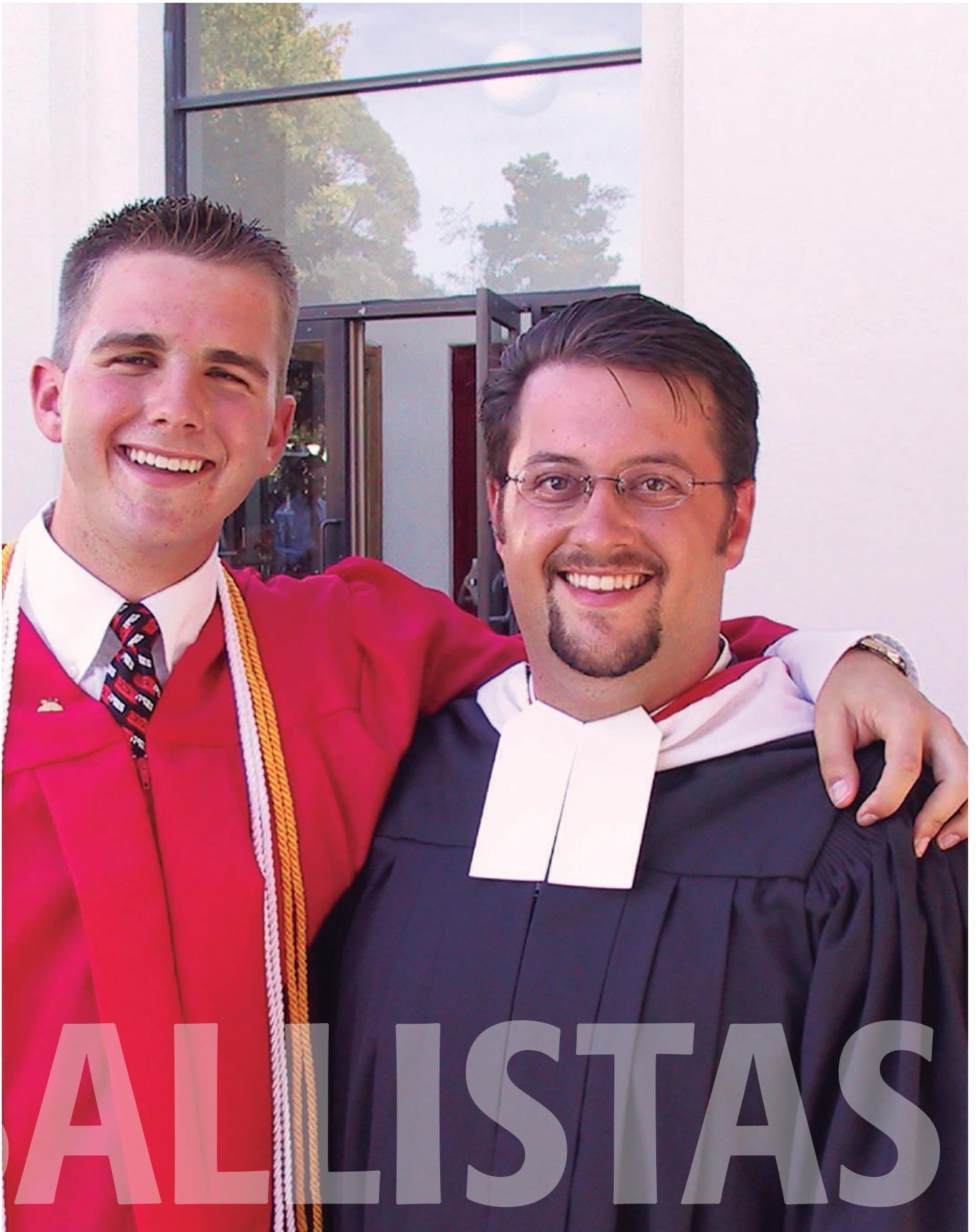
⁴ Cf Papa Francisco. Santa Marta 16.03.2015.

⁵ Leonardo Boff. La fe en la periferia. El caminar de la Iglesia con los oprimidos. Sal Terrae 1981 pág. 44.

⁶ Joseph Ratzinger. Introducción al cristianismo. Ed. Sígueme. 2002.



LAS



ALLISTAS

4.

GRANDES COSAS EMPIEZAN CON COSAS SENCILLAS



“El mismo Evangelio nos enseña que la recompensa del cielo será dada por la fidelidad en practicar cosas que en sí parecían pequeñas.”*
San Juan Bautista de La Salle

Desde su juventud, José entendió la importancia de ser responsable en las tareas designadas por su padre por pequeñas que fueran. Él trabajaba con alegría y se esforzaba para que todo saliese de la mejor manera posible. Después, al ser comprado por Putifar, José decidió serle leal en todo. Esta actitud garantizó el acercamiento entre ellos y, en consecuencia, la promoción de José, quien logró un trabajo noble en la casa de su señor.

Puede parecer una paradoja, sin embargo, es una gran verdad. Todos quienes han llegado a hacer grandes cosas han empezado por sí mismos, dando pasos, pequeños pasos. El emprendedor John W. Marriott decía con frecuencia: “Son las pequeñas cosas las que hacen las grandes cosas posibles.”⁷

Si cada uno de nosotros aporta algo para hacer felices a los demás, por pequeño que sea, el mundo mejorará. Dar sin esperar nada a cambio, contagiar optimismo y alegría, escuchar activamente, mantener una actitud de colaboración, no juzgar, ponerse en el lugar del otro . . . Todo comienza por algo sencillo que somos capaces de hacer, porque quien es fiel en las cosas pequeñas lo es también en las grandes. (Lc 16,10) La sencillez, la actitud de servicio y la humildad son indispensables, pues, como afirma el Papa Francisco: “las grandes cosas que el Señor hace en el mundo con los humildes son posibles porque la humildad es como un vacío que deja lugar a Dios.”⁸ Como manifestó el sacerdote y activista Primo Mazzolari en tiempo de una Europa convulsa:

“El río empieza con la primera gota de agua,
el amor con la primera mirada,
la noche con la primera estrella,
la primavera con la primera flor.”⁹

Cada lasallista puede hacer pequeñas cosas en su casa, en su familia, en su obra educativa, en su ciudad, en su comunidad de fe. Hacer todas estas cosas junto a otros, con quienes comparte los mismos ideales y sueños. Juntos y sumando, ellos logran hacer grandes cosas. Así lo expresa Eduardo Galeano: “muchas gente pequeña, en muchos lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo.”¹⁰

* Colección Pequeños Trataditos 13,16,2. San Juan Bautista de La Salle.

⁷ John Willard Marriott 1900-1985. Utah (USA) fue el empresario y fundador las compañías de hostelería Marriott.

⁸ En la Asunción de la Virgen. 15.08.2017.

⁹ Sacerdote italiano que luchó contra el fascismo y comunismo. Cremona 1890 - Bozzollo 1959.

¹⁰ El libro de los abrazos. Ediciones Siglo XXI. 1993.

5.

NUESTRA OPORTUNIDAD



**“¿Habéis pensado alguna vez en el
compromiso que habéis contraído...?***
San Juan Bautista de La Salle

Mirando la vida de José en conjunto, aún los acontecimientos adversos fueron para él oportunidades que Dios le concedía y que él supo aprovechar para salvación de su familia. La interpretación de los sueños de sus compañeros de infortunio, en la prisión, fue el antecedente de su “gran oportunidad”. Guiado siempre por Dios, dio muestras de la clarividencia con la que veía e interpretaba el futuro.

La III Asamblea Internacional de la Misión Educativa Lasallista (AIMEL) que se celebrará en el 2020, será para nosotros, lasallistas de esta época, una gran oportunidad. Inspirados por el lema *Identidad, vitalidad y transformación*, miraremos a la realidad presente e interpretaremos los signos que pueden ayudarnos a responder los retos de la Misión Educativa Lasallista en el siglo XXI. En un breve período de tiempo seremos llamados a realizar diversas tareas de gran trascendencia.

La primera de esas tareas será *encontrarnos*. Estando reunidos tendremos la oportunidad de escucharnos y, en consecuencia, conocernos mejor. Acudiremos de lugares remotos y diversos geográficamente. Sin embargo, juntos debemos responder a las preguntas: ¿Quiénes somos?, ¿De dónde venimos?

A continuación, debemos *celebrar*. Luego de que José se “revelara” a sus hermanos, comenzó la celebración del reencuentro. Los hermanos se pusieron mutuamente al día.

José tenía muchas preguntas sobre su padre, su hermano Benjamín, y el resto de la familia. Su alegría desbordaba. Su corazón se llenó de gratitud al comprender cómo Dios lo había guiado hasta convertirlo en el salvador de su familia, de su pueblo. De la misma manera, nosotros tendremos la oportunidad de “ponernos al día mutuamente”. Y al comprobar las maravillas que el Señor ha hecho a través nuestro, cantaremos “el Señor ha sido grande con nosotros.” (Salmo 125,3)

Motivados por la invitación a ser colaboradores de Dios, juntos estamos llamados a realizar la tercera tarea: *identificar los desafíos* que enfrentamos para continuar nuestra misión. Esta tarea nos exigirá un discernimiento profundo, a partir de la mirada de fe a los signos de los tiempos. El fruto de nuestro discernimiento será la respuesta a la pregunta: ¿Qué debemos hacer?

El siguiente paso será prepararnos para la acción, es decir *ofrecer respuestas*, ¿Para quiénes somos? ¿A quiénes somos enviados?

Como lasallistas, todos estamos llamados a participar en la realización de estas tareas; nadie debería sentirse excluido, aún si no forma parte de los grupos convocados para las asambleas regionales ni del grupo congregado en Roma para la AIMEL 2020. La fase preparatoria y, sobre todo, la fase que seguirá a la Asamblea, dará a todos la oportunidad de “ser parte”, de “hacer su parte”. Como José, aprovechemos la oportunidad que Dios nos

* Meditaciones para las Fiestas 137,3,2. San Juan Bautista de La Salle.

da para posibilitar que el pueblo tenga vida y viva en abundancia como la semilla que cae en tierra fértil y da fruto.

Con respecto a la Familia Lasallista, además de la celebración de la III AIMEL, tenemos dos encuentros más de especial importancia, que se realizarán en el mes de noviembre de 2020. Por un lado, el Simposio Internacional de Jóvenes Lasallistas y, por otro, la Asamblea Internacional de Hermanos Jóvenes. Ambos encuentros reunirán a representantes de todo el mundo para compartir experiencias, reflexión, retos, oportunidades y vida. Dichos encuentros serán también oportunidades para la preparación tanto de la III AIMEL como del 46.º Capítulo General. Sin duda, su visión, sus aportaciones, enriquecerán la vitalidad y el compromiso lasallista para los próximos años.



OPORTUNIDAD



NIDADES

6.

NUESTRO SECRETO



"Instad al Dios de los corazones, que del vuestro y del de vuestros hermanos forme uno solo en el de Jesús."*

San Juan Bautista de La Salle



El secreto de José fue permanecer siempre unido de corazón a su familia, sin sed de venganza, perdonando a sus hermanos. Actuó con astucia, con previsión, organizando con finura educativa y creativa el “proceso de aprendizaje” para sus hermanos. Consiguió así el fruto del reencuentro familiar, el abrazo definitivo.

Nosotros no actuamos solos; caminamos “juntos y por asociación”. Como el H. Álvaro Rodríguez, pensamos que la fraternidad es nuestra riqueza, nuestro tesoro y nuestro secreto.

En la Familia Lasallista y en la Red Educativa Lasallista somos agentes protagonistas de la teología de la comunión, apostamos por la inclusión, el diálogo, el respeto, por desarrollar una cultura del encuentro,¹¹ o, como nos dijo el Papa Francisco “Una cultura de la resurrección” (Audiencia papal de 16 Mayo 2019). En nuestras obras educativas no hay más secretos que la fuerza de la unidad, de construir junto a otros la fraternidad, de cooperar todos con todos. Se trata, en palabras reiteradas por la Madre Teresa de Calcuta: “yo hago lo que usted no puede, y usted hace lo que yo no puedo. Juntos podemos hacer grandes cosas”.

Los lasallistas no cerramos nuestras puertas a soñar y crear. Deseamos visualizar en grande, desprendernos de los viejos sueños y darle la oportunidad a Dios a que plasme su sueño para la humanidad a través de nosotros. Esperamos grandes cosas de Dios y emprendemos otras grandes para Él. Lo hacemos “juntos y por asociación”, sin miedo a compartir nuestra fe y nuestros sueños.

* Cfr. Meditaciones para los Domingos 39,3,2. San Juan Bautista de La Salle.

¹¹ Cfr. Evangelii gaudium 220.

7.

NUESTRA CONFIANZA



**“La resurrección de Jesucristo debe procuraros
el beneficio de resucitar espiritualmente...”***
San Juan Bautista de La Salle

La familia de José acudió a Egipto movida por el hambre, huyendo de la muerte segura. Gracias al perdón de José y su confianza en Dios, la comunidad familiar pudo encontrar nueva vida y seguir decididamente los proyectos de Dios para con ellos. La expresión del salmista refleja la fuerza de confiar en Dios que le llevó al pueblo de Israel a su itinerario de salvación: “Muchos confían en sus carros y en sus caballos, pero nosotros confiamos en el Señor de los ejércitos.” (Salmo 20,7)

Los cristianos, junto con otros hombres y mujeres de buena voluntad:

- ▶ Nos resistimos a aceptar que nuestra vida sea sólo un pequeño paréntesis; Por el contrario, creemos que Dios nos conduce hacia la plenitud de vida, de justicia, de paz. Ello fundamenta nuestro deseo de hacer grandes cosas.
- ▶ Nos rebelamos a creer que la inmensa mayoría de los sufrientes queden olvidados para siempre.
- ▶ Confiamos en una vida donde ya no habrá pobreza ni dolor, nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.
- ▶ Vivimos con esperanza sabiendo que nada se perderá de lo que hemos vivido y construido con amor o a lo que hemos renunciado por amor.
- ▶ Queremos colaborar en la construcción del Reino de Dios para que el amor, la verdad, la prosperidad se instalen en nuestro mundo.

Respetando otras tradiciones religiosas con las que compartimos camino, creemos en Cristo Resucitado quien nos invita a seguirlo y a proseguir su obra. Quizás sea esta la cosa más grande que debemos conseguir hasta fortalecer “la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo, tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia.”¹²

Necesitamos minorías creativas que den a conocer la fuerza de la buena noticia, la belleza del Evangelio como proyecto de vida cuyo centro es el seguimiento de Jesús. Repetir, en definitiva, la experiencia de Pedro cuando Jesús le dice lo que serían sus últimas palabras: “Tú, sígueme.” (Jn 21,22)

* Meditaciones para los Domingos 29,3,1. San Juan Bautista de La Salle.

¹² Carta Encíclica Laudato Sí del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común, 52.

8.

CONCLUSIÓN



“Tratándose de los niños, el ejemplo produce mucha mayor impresión en la inteligencia y en el corazón que las palabras.”*

San Juan Bautista de La Salle



Hace dos años, dos Hermanos del Consejo General visitaban De Marillac Academy en pleno corazón de San Francisco. Una escuela intercongregacional que atiende a hijos de inmigrantes. Es costumbre de la escuela poner dos alumnos como guías a los visitantes. En un momento del recorrido, uno de los Hermanos preguntó a su guía, un niño de 12 años, de origen mexicano: Y tú ¿qué quieres ser de mayor? El niño le contestó: Yo, director de cine. El Hermano, un tanto sorprendido por la respuesta, le dijo: ¿y tú papá que te dice? A lo que el niño respondió sin dudar: “mi papá me dice que nunca deje de luchar por mis sueños”. Valiente respuesta, valiente lección.

Y es que “todos los sueños que vienen del corazón tienen alas.”¹³ Se trata de volar y volar alto para que podamos aterrizar pasando del mundo de las ideas al de las realizaciones. Esto nos cambia significativamente y contribuye a cambiar nuestro mundo porque grandes cosas son posibles, si tú quieres.

¿Quieres?

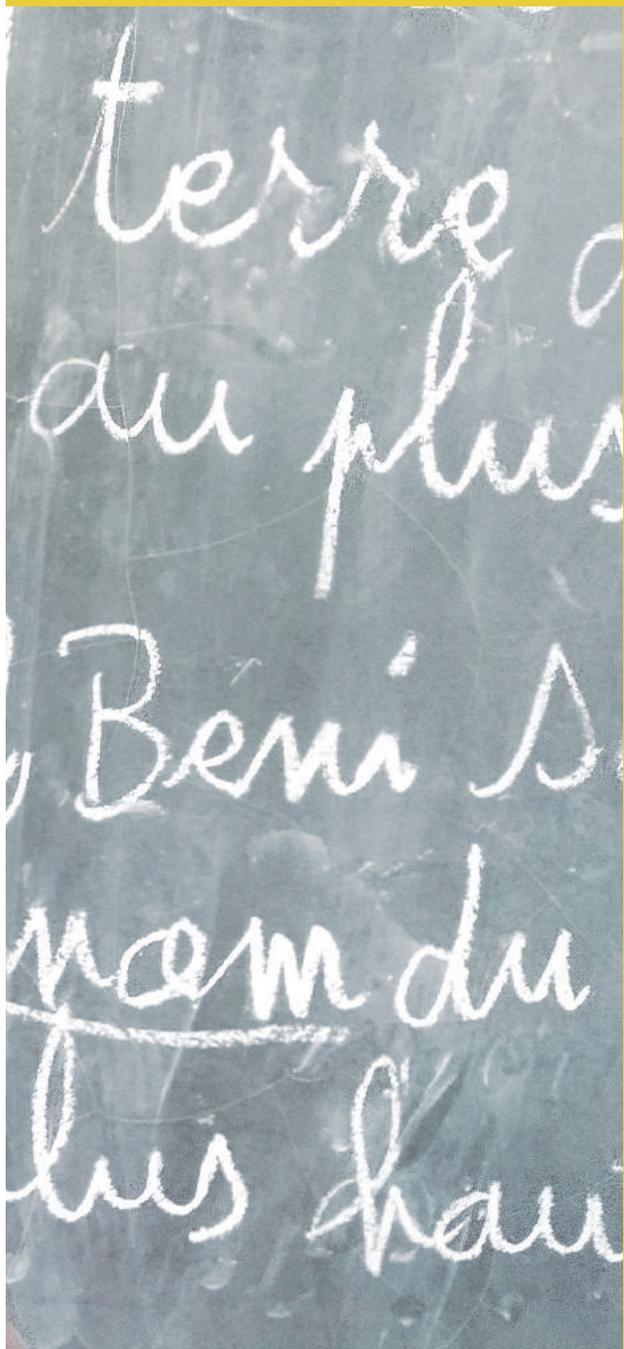
* Cfr. Meditaciones para el Tiempo de Retiro 202,3,2. San Juan Bautista de La Salle.

¹³ El Reino de la Fantasía. Gerónimo Stilton. Ed. Planeta. 2005.

9.

**PARA REFLEXIONAR
DE MANERA
PERSONAL**





- 1.** La realidad nos confronta a todos porque “nada de este mundo nos debe resultar indiferente”, Dios llama a cada uno de nosotros a contribuir en su transformación. *¿Hasta qué punto soy consciente de esta llamada? ¿De qué maneras concretas puedo contribuir a este cambio?*
- 2.** José puso sus dones al servicio de la realización del plan de Dios. *¿Cuáles dones puedo yo poner al servicio de la transformación de nuestro mundo?*
- 3.** Deseamos soñar en grande, desprendernos de los sueños viejos, y así colaboraremos a realizar el sueño de Dios para la humanidad. *¿Cuáles son mis sueños? ¿Cómo hacerlos realidad?*
- 4.** Necesitamos lasallistas que den a conocer la buena noticia. Para ello es vital nuestra experiencia personal de Dios. *¿Qué lugar ocupa Dios en nuestra vida? ¿Cómo alimentamos la relación con él? ¿Cómo aumentar nuestra confianza en Dios?*

LA SALLE HIGH SCHOOL



PARA COMPARTIR EN GRUPO

1. Utilizamos el icono de José. La parte de su historia que hemos recordado nos muestra que la confianza en Dios hace posible conseguir “grandes cosas.” *¿Qué otras lecciones aprendemos del relato de José?*
2. El lema del V Foro Social Mundial, *Otro mundo es posible*, nos abre a la esperanza que, en nuestro caso, se fundamenta en la fe. Como lasallistas creemos que otro mundo es posible y nos planteamos: *¿Cómo conseguirlo? ¿Qué cosas pequeñas y simples podemos hacer en nuestra comunidad educativa que se conviertan en grandes cosas, para beneficio de nuestro entorno inmediato?*
3. Durante el año 2020, los lasallistas estamos convocados a celebrar la III Asamblea Internacional de la Misión Educativa Lasallista (AIMEL) *¿Cómo vamos a contribuir a enriquecer dicha III AIMEL? ¿De qué manera podríamos concretar, posteriormente, las propuestas y líneas de actuación a las que nos invite la III AIMEL?*
4. Para nosotros, la fraternidad es una fortaleza, “juntos y por asociación” podemos conseguir mucho más. *¿Cómo podemos potenciar, intensificar, mejorar... nuestras relaciones fraternas? ¿Cómo impulsar el sentido comunitario en nuestra obra educativa o en nuestra comunidad de vida?*

**VIVA JESÚS EN NUESTROS CORAZONES
¡POR SIEMPRE!**



El Consejo General agradece la apreciable aportación de CIAMEL a esta reflexión N.º 5.

Para conocer más sobre las iniciativas que responden a “GRANDES COSAS SON POSIBLES” consulta <http://www.lasalle.org> y nuestras redes sociales.

Comparte tus experiencias; envíanos cualquier información al correo: comunicazione@lasalle.org



lasalleorg

www.lasalle.org

REFLEXIÓN LASALLISTA

NÚMEROS ANTERIORES

2015 - 2016

1. Una experiencia de Evangelio

2016 - 2017

2. Una llamada muchas voces

2017 - 2018

3. Lasallistas sin fronteras

2018 - 2019

4. Nuestros corazones arden dentro de nosotros

PRÓXIMO NÚMERO

2020 - 2021

6. Nuestra visión. Nuestra pasión. Nuestro futuro.



Créditos fotografías:

Todas las fotografías son de escuelas y obras lasallistas de diferentes partes del mundo que son enviadas por los Distritos para ser parte de archivo del Servicio de Comunicaciones y tecnología del Instituto y del Secretariado de Solidaridad y Desarrollo - Roma.

Portada: Estudiantes del Colegio De La Salle de Cartagena de Indias, Colombia. Fotógrafo: Hno. Juan Carlos Blanco, FSC.

Logo: “Grandes Cosas son Posibles”.

Un agradecimiento especial al Sr. Jaker Leaño de la *Student Media Office* de *La Salle University* de Manila, Filipinas que ha diseñado este logo para todos los lasallistas del mundo.

Está disponible para su uso en www.lasalle.org